

—Y acompañada de otra biografía de Guillén de Castro (Londres, 1817).

Lope de Vega, por Fauriel (*Revue des deux mondes*, 1839).

Étude sur la vie et les œuvres de Lope de Vega, par Ernest Lafond (Paris, 1857).

Crónica biográfica y bibliográfica de Lope de Vega, manuscrito de La Barrera, premiado por la Biblioteca Nacional, donde se conserva.

Vida de Tirso de Molina. Manuscrito que perdió, según él refiere, D. Bartolomé José Gallardo en el famoso día de San Antonio de 1823.

Estudios acerca de Calderón, por el Sr. D. Patricio de la Escosura en la *Biblioteca escogida de Autores españoles* de la Academia Española, y en la *Revista de España*.

Sobre la tragedia de Calderón «El Mágico prodigioso». Disertación de Carlos Rosenkranz (Halle y Leipzig, 1829).

Sobre «El Príncipe constante», disertación de Schulze (Weimar, 1812).

Die Schauspiele Calderon's dargestellt und erläutert, von Fried. Wilh. Val. Schmidt (Elberfeld, 1857) ¹.

¹ El mismo Schmidt había publicado mucho antes una disertación sobre *La Cisma de Ingalaterra* (Berlín, 1819), y su hijo Leopoldo otra sobre los dramas mitológicos de Calderón, en el tomo x del *Neues Rheinisches Museum*. Sobre *La Cisma* hay otra disertación de H. Vebrich (1863), autor también de un libro de *Quaestiones Calderonianae* (Bonn, 1865). Tampoco debe olvidarse la disertación de W. Beyschlag *De Cypriano Mago et Martyre, Calderonianae tragediae persona primaria* (Halle, 1866), la del celebrado estético Moritz Carriere sobre

Acerca de Calderón pueden verse, entre otros trabajos breves, el discurso de entrada del señor D. Adelardo L. de Ayala en la Academia Española, y el discurso sobre los *Autos Sacramentales*, leído en la misma corporación por D. F. de Paula Canalejas ¹.

Discurso sobre la primitiva novela española, por D. Buenaventura Carlos Arribau, en el tomo III de la *Biblioteca* de Rivadeneyra.

Discurso sobre la novela española, por D. Eustaquio Fernández de Navarrete, en el tomo xxxiii de la misma publicación.

Discurso preliminar de D. Pascual de Gayangos al tomo de *Libros de Caballerías* de la propia *Biblioteca* (1857).

De l'Amadis de Gaule, son influence sur les mœurs et la littérature au XVI^e et au XVII^e siècle (Paris, 1873), por Baret.

el Mágico y el Fausto (1876), y la de Guillermo Meyer sobre *La Sibila del Oriente* (1879). También *La vida es sueño* ha sido objeto de varios trabajos especiales, que pueden verse catalogados por Dorer.

(Nota de esta edición.)

¹ Nuestro pomposo centenario de Calderón (1883) resultó harto estéril para el progreso de la crítica calderoniana. De la pobreza de sus resultados puede juzgarse leyendo la interesante revista crítica que Morel-Fatio publicó aquel mismo año, y amplió después en otros artículos. Limitándonos a los trabajos que contienen algo nuevo, citaremos:

—Biografía de Calderón, por D. Felipe Picatoste (en un libro titulado *Homenaje a Calderón*, 1881).

—Memoria acerca de «El Mágico Prodigioso» de Calderón, y en especial sobre las relaciones de este drama con el «Fausto» de Goethe, por D. A. Sánchez Moguel (Madrid, 1881).

—Discurso acerca de las costumbres de los españoles en el

Kritischer Versuch über den Roman Amadis von Gallien, del Dr. Braunfels (Leipzig, 1876).

Jerónimo de Urrea y su libro inédito D. Clarisel de las Flores, por D. Jerónimo Borao (Zaragoza, 1867).

Los estudios relativos á Cervantes son innumerables, aunque muchos de ellos sobran. Por evitar prolijidad, sólo mencionaré los siguientes, dejando á cargo del Sr. Rius la tarea de formar un catálogo completo de esta rama de la bibliografía cervántica.

Vida de Cervantes, por Mayans. (En la edición de Londres de 1738.)

Análisis del Quijote, por D. Vicente de los Ríos. (En la edición académica de 1780.)

Vida de Cervantes, por D. Juan Antonio Pellicer (1797).

Vida, etc., por D. Martín Fernández de Navarrete (Madrid, 1819).

Notas á la vida de Cervantes, de Navarrete (en la *Revista de Sevilla*, tomo III), por D. Cayetano Alberto de la Barrera.

Vida de Cervantes, por Quintana (1797).

Cervantes vindicado en ciento quince pasajes del Ingenioso Hidalgo que no han entendido ó han entendido mal sus comentadores, por D. Juan Calderón (Madrid, 1854).

Elogio de Cervantes, por D. José Mor de Fuentes (1835).

siglo XVII, fundado en el estudio de las comedias de Calderón, por D. Adolfo de Castro, 1881.

—*El sentimiento del honor en el teatro de Calderón*, por don A. Rubió y Lluch, 1882. (Nota de esta edición.)

Vida de Cervantes, por D. Buenaventura Carlos Aribau (1847).

Cervantes, sa vie, son temps, ses œuvres, por Emilio Chasles (París, 1867).

Vida de Cervantes, por D. Jerónimo Morán, en la lujosa edición del *Quijote* hecha por Doregaray (1863).

Comentarios filosóficos al Quijote (en *La América*).—*La estafeta de Urganda*.—*El Correo de Alquife*.—*Segundo aviso de Merlin*.—*La verdad sobre el Quijote*.—Monografías sobre el sentido esotérico del *Quijote*, por D. Nicolás Díaz de Benjumea.

El Quijote y la estafeta de Urganda (1862).—*Cervantes y el Quijote* (1872). Estudios críticos del Sr. Tubino.

Sobre el carácter del Quijote, discurso académico del Sr. Valera (1864).

Apología de Cervantes por Eximeno (Madrid, 1806).

Pericia geográfica de Cervantes, por D. Fermín Caballero.—*Bellezas de Medicina práctica descubiertas en el Ingenioso Hidalgo*, por Hernández Morejón.—*Jurisprudencia de Cervantes*, por don Antonio Martín Gamero.—*Cervantes teólogo é Intraducibilidad del Quijote*, por D. José María Sbarbi.—*Cervantes y la filosofía española*, por D. Federico de Castro.—*Ideas económicas del Quijote*, por D. Luis Piernas y Hurtado¹.

¹ Confieso que muchos de los estudios sobre Cervantes, en especial los que quieren demostrar la aptitud del gran novelador para tal ó cuál arte ó ciencia, más bien pertenecen á

La sepultura de Cervantes, por el marqués de Molins (1870) ¹.

una biblioteca *lúdica* que á una seria, pero nunca es malo conocer los descarríos de la crítica, siquiera para apartarse de ellos.

¹ Pudieran añadirse muchos más; pero nos limitaremos á los siguientes, que por un concepto ó por otro nos parecen curiosos. Van por orden alfabético:

Acosta y Lozano (D. Zacarías).—*Demostraciones críticas* contra el texto de la edición de Argamasilla. En el tomo ix de *El Museo Universal*.

Asensio (D. José María).—*Nuevos documentos para ilustrar la vida de Cervantes* (1864).—Dos cartas literarias de Asensio y D. Aureliano Fernández-Guerra (1867 y 1870).—*Cervantes y sus obras: Cartas críticas* (1870).—*Los continuadores del Ingenioso Hidalgo*, en la *Revista de España* (1873).—*Cervantes inventor* (1874).—*El Conde de Lemos, protector de Cervantes* (1880). Son muchos más, aunque generalmente de poco volumen, los trabajos de este infatigable cervantista.

Armas y Cárdenas.—*El Quijote de Avellaneda y sus críticos*. La Habana, 1884. El autor ha publicado después otro folleto sobre la *Dorotea* de Lope.

Biedermann.—*Don Quichotte et la tâche de ses traducteurs* (1837).

Duffield (A. I.).—*Don Quixote, his critics and commentators* (Londres, 1881).

Fernández-Guerra (D. Aureliano).—*Noticia de un precioso códice de la Biblioteca Colombina*, etc. (1864).

Mainez (D. R.).—*Vida de Cervantes* (Cádiz, 1877).

Mérimée (Próspero).—Prólogo al *Quijote* en la traducción francesa de Luciano Biart.

Montégut (Em.).—*El Quijote*, artículo incluido en su libro *Types littéraires et fantaisies esthétiques* (1882).

Pi y Molist (D. Emilio).—*Primores del Quijote en la relación médico-psicológica* (Barcelona, 1886).

Revilla.—*La interpretación simbólica del Quijote*.—*La verdad sobre el Quijote*, etc., etc. Estudios incluidos en la colección de sus *Obras* (1883).

Lecciones sobre la literatura española, francesa, italiana é inglesa del siglo XVIII, dadas en el Ateneo por D. Antonio Alcalá Galiano. La parte española es harto escasa. El mismo escritor publicó en *El Laberinto* notables estudios críticos acerca de Meléndez, Cienfuegos, Moratín, Arriaza y otros poetas del siglo pasado, y en la *Crónica de ambos mundos* otro sobre la *Escuela sevillana* de la misma época; asunto tratado también por Lista en la *Revista de Madrid* (primera época) ¹.

De la poesía castellana del siglo XVIII. Discurso de Quintana, puesto al principio del tomo iv de

Saint-Victor (Paul).—*Don Quixote*. Artículo inserto en su libro *Hommes et Dieux* (1867).

Sainte Beuve.—Estudio sobre Cervantes en el tomo viii de los *Nouveaux Lundis*.

Salvá (D. Vicente).—*¿Ha sido juzgado el Quijote como esta obra merece?* (En *El Liceo Valenciano*, 1838.)

Edmundo Dorer ha coleccionado una interesante antología de los principales juicios acerca del *Quijote* formulados por escritores alemanes, entre los cuales figuran nombres tan ilustres como los de Herder, Goethe, Schelling, Hegel, Schopenhauer, Humboldt, Tieck, ambos Schlegel, Juan Pablo Richter, Rosenkranz, Henríque Heine, Uhland, etc., etc. Aparte de estas apreciaciones luminosas, pero generales, no hay en alemán monografía sobre Cervantes, á no ser la de R. Baumstark (*Cervantes. Ein Spanisches Lebensbild*, Friburgo, 1875). El autor ha publicado otra análoga sobre Quevedo (*Don Francisco de Quevedo. Ein Spanisches Lebensbild*... 1871). Esta obra ha sido totalmente oscurecida por la que sobre el mismo asunto acaba de publicar Ernesto Mérimée. (Nota de esta edición.)

¹ Prestaría un buen servicio á las letras quien imprimiese coleccionados los escritos literarios sueltos de estos críticos y de otros contemporáneos, como Gallego, Pidal, Estébanez Calderón, Burgos, Durán, Ochoa, Hartzenbusch, Cañete, etc., etc.

su colección de *Poesías selectas*, en la segunda edición (1830).

Juicio crítico (sic) de los principales poetas españoles de la última era. Obra póstuma de D. José Gómez Hermosilla (París, 1845). Vale poquísimo. Refutóla Gallego en la parte relativa á Meléndez. También lo hizo Andrés Bello, como puede verse en la *Biblioteca Venezolana* de Rojas.

Bosquejo histórico-crítico de la poesía castellana en el siglo XVIII, antepuesto por el Sr. D. Leopoldo Augusto de Cueto á la muy copiosa colección de *Líricos* de dicho período en la *Biblioteca* de Rivadeneyra. El título de este precioso trabajo peca de modesto en demasía, y no da bastante idea de su mérito é importancia: no debiera llamarse *Bosquejo*, sino *Historia crítica*. ¡Pluguiera á Dios que abundasen en España producciones semejantes á ésta en riqueza de datos, severidad de juicio y amenidad y corrección de estilo! De este *Bosquejo* se ha hecho en París una edición fraudulenta en dos tomos con destino á América. De esperar es que el Sr. de Cueto lo reimprima por separado, agregándole la *Reseña bibliográfica de poetas del siglo XVIII*, que tiene inédita, y puede considerarse como su complemento.

Historia de la crítica literaria desde Luzán hasta nuestros días. Memoria del Sr. D. Francisco Fernández y González, premiada por la Academia Española en 1870. Suplemento indispensable á esta obra son los artículos que sobre ella publicó

usted en *La Enseñanza* y reprodujo en sus *Ensayos críticos* (Lugo, 1868).

Noticias para la vida del P. Flórez, recogidas por el P. Méndez (1780).

Elogio de D. Juan Pablo Forner, leído por don Joaquín Sotelo en la Academia de Jurisprudencia en 23 de Mayo de 1797. Reimprimióle el Sr. de Cueto al frente de las *Poesías de Forner* en el tomo LXII de la *Biblioteca* de Rivadeneyra.

Vida de D. Juan Meléndez Valdés, por Quintana (1820).

Historia y juicio crítico (sic) de la escuela poética sevillana en los siglos XVIII y XIX. Madrid, 1876, por D. Angel Lasso de la Vega.

Breve reseña del actual Renacimiento de la Lengua y Literatura Catalanas, por D. Joaquín Rubió y Ors (1877).

Datos y apuntes para la historia de la moderna literatura catalana, por D. J. Leopoldo Feu. En el tomo II de *Memorias* de la Academia de Barcelona.

Vida de Don Nicolás Fernández de Moratín, por su hijo D. Leandro (1821).

Vida de Don Leandro F. de Moratín, por Aribau. Impresa con la anterior en el tomo II de la *Biblioteca* de Rivadeneyra.

Vida de Don Leandro Fernández de Moratín, por D. Manuel Silvela (1845 y 1867).

Quintana considerado como poeta lírico. Discurso leído por el Sr. de Cueto al tomar asiento en la Academia Española.

Conforme nos vamos acercando á la edad pre-

sente, disminuyen más y más las monografías. Así que, relativas á contemporáneos, sólo recuerdo (limitándome á las de alguna extensión, y que forman libro aparte) la *Memoria sobre la vida política y literaria de Martínez de la Rosa*, por Rebello da Silva (1863); la auto-biografía de D. Joaquín Lorenzo Villanueva (Londres, 1825); la *Biografía del Conde de Toreno*, y el extenso discurso necrológico del *Duque de Rivas*, trabajos ambos del Sr. de Cueto; la vida de D. Próspero Bofarull, escrita por el Sr. Milá y Fontanals (1860), y algunos discursos académicos que por sus dimensiones é importancia merecen contarse entre las monografías, cual es, por ejemplo, el del Sr. Escosura sobre *Espronceda, Vega y Pardo*, leído en la Academia Española en 1870.

No ha sido mucho más beneficiada mediante monografías la literatura lusitana. Las principales son las siguientes:

Ensayo sobre el origen y progreso de las matemáticas en Portugal, por Garçao Stockler.

Memoria sobre la literatura sagrada de los judíos portugueses hasta fines del siglo XV.—*Biografías de los matemáticos Pedro Núñez y Francisco de Melo.*—*Sobre algunas traducciones bíblicas en lengua portuguesa.*—*De los orígenes y progresos de la poesía en Portugal*, etc. Memorias de Antonio Ribeiro dos Sanctos en las de la Academia Real das Ciencias de Lisboa. Manuscritas dejó (entre otros muchos importantísimos trabajos) este docto bibliotecario unas *Memorias para la Historia de la poesía en Portugal, con noticias de los antiguos can-*

cioneros.—*Memoria sobre las controversias de Jerónimo de Santa Fe con los judíos.*—*Memoria acerca de los libros raros de las bibliotecas de Portugal.* Están entre los manuscritos del mismo Ribeiro dos Sanctos, conservados en gran parte en la Biblioteca nacional de Lisboa.

Sobre los antiguos Cancioneros Portugueses, estudio de Bellermann (Berlín, 1840).

Über die erste portugiesische Kunst und Hof poesie, von Friederich Diez.

Discurso sobre el Palmerín de Inglaterra y su verdadero autor, por D. N. D. de Benjumea (Lisboa, 1875)¹.

Antonio Ferreira, por Julio de Castilho.

Los estudios de Theophilo Braga sobre literatura portuguesa llegan á 15 volúmenes, constituyendo generalmente cada cual monografía separada. Y son:

Epopeyas de la raza muzárabe.

Trovadores gallego-portugueses.

La poesía palaciega en el siglo XV.

El Amadís de Gaula.

Los Quinhentistas (escritores del siglo xvi): Sá de Miranda y su escuela.

Bernaldim Ribeiro, y los bucólicos.

Historia del teatro portugués. Cuatro tomos:

1.º *Gil Vicente y su escuela.*

2.º *La tragedia clásica y las tragi-comedias* (teatro del siglo xvii).

3.º *La Baja Comedia y la Ópera* (siglo xviii).

¹ Sobre el mismo asunto hay un folleto de Manuel Odorico Mendes (1860).

4.º *Almeida-Garrett y los dramas románticos. Historia de Camoens.* Forma dos tomos, uno de ellos dividido en dos volúmenes.

Además de este extenso y luminoso estudio sobre Camoens, hay otro biográfico-bibliográfico del Vizconde de Juromenha, que sirve de tomo primero en su edición de las obras del gran poeta lusitano (1860), y en inglés uno de Adamson (*Memoirs of life and writings of Camoens*, 1820).

La *Introducción de Braga* á su *Historia* forma un volumen. Ha publicado además una *Historia de la poesía popular portuguesa* (introducción á su *Romancero*) y una colección de *Estudios da Edad Media*. Entre las demás monografías portuguesas mencionaré:

Ensayo sobre la vida y escritos de Gil Vicente, antepuesto por Monteiro á las obras del Plauto lusitano en la reimpresión de Hamburgo (1835).

Biografía de F. Luís de Sousa, por D. Francisco Alejandro Lobo, obispo de Viseo.

Memoria biographica e litteraria, acerca de M. M. Barbosa de Bocage, por Luis Augusto Rebello da Silva (Lisboa, 1854). Sobre el mismo poeta hay un extenso trabajo de José Feliciano de Castilho (París, 1867, dos volúmenes de la *Livraria classica*), y otro posterior de Theophilo Braga.

Rebello da Silva publicó estudios sobre otros ingenios de la Arcadia, como Domingo dos Reis Quita, Garção y Antonio Diniz.

Le Brésil Litteraire, por Fernando Wolf (Berlín, 1863).

Los estudios sueltos de *Revistas*, *Memorias de Academias*, etc., así en Portugal como en Castilla y Cataluña, son numerosos é importantes; pero ni he pensado nunca en apurar la materia, ni es posible citar todos los que recuerdo sin alargar demasiado este apéndice. Con pequeño trabajo podrá acrecentar cualquier lector curioso este catálogo.

En punto á trabajos de escritores castellanos sobre la literatura portuguesa, conocemos sólo uno relativo á *Camoens*, escrito por el Sr. Canalejas en la *Revista Ibérica*; la biografía de *Antonio Feliciano del Castilho*, impresa en Cádiz, 1837, con las iniciales T. G.; y el erudito libro del Sr. Romero Ortiz, titulado *Literatura portuguesa del siglo XIX*¹.

Considerable parecerá á primera vista este catálogo (sin duda incompleto), y tendrán de fijo por infundadas nuestras quejas quienes ignoren que pocos, muy pocos, de los estudios referidos, tienen el verdadero carácter expositivo crítico, que muchos son puramente biográficos, que otros pecan de brevedad excesiva, y

¹ A la lista de los trabajos sobre Camoens, deben añadirse:

—Oliveira Martins. *Os Lusíadas, ensaio sobre Camoes e a sua obra em relação a' sociedade portugueza e ao movimento da Renascença*. Porto, 1872.

—Latino Coelho. *Luís de Camoes*, 1880. (Es el primer volumen de su *Galeria de varones ilustres de Portugal*.)

—Magnin (Carlos). Biografía de Camoens en su libro *Causeries et Méditations*, 1843.

De otros muchos da razón la *Bibliographia Camoniana*, de Th. Braga. (Nota de esta edición.)

que, por consecuencia de todo esto, conviene rehacerlos casi todos bajo un plan más amplio y completo. Nótese, además, que la mayor parte de ellos conciernen á la literatura y no á las ciencias ni á la filosofía, y que muchos de los mejores son parto de plumas extranjeras y aún no han sido castellanizados, habiendo numerosas materias enteramente intactas, no obstante ser de igual ó superior interés que las hasta hoy dilucidadas. El publicar estudios sueltos sobre determinados escritores, cuando éstos no son muy conspicuos é importantes, no me parece método tan acertado como el de considerarlos agrupados, historiando el género que cultivaron, la escuela á que pertenecieron, etc. Por eso convendría que se publicasen libros semejantes á *Los Místicos españoles*, de Rousselot; *Los trovadores en España* y *La poesía heroico-popular*, de Milá; *La corte literaria de D. Juan II*, de Puimaigre; la *Historia de los falsos cronicones*, de Godoy Alcántara; el *Bosquejo de la poesía castellana en el siglo XVIII*, de Cueto, y algún otro de la misma índole.

Á tres puntos principales debe, en mi concepto, dirigirse la actividad erudita, por lo que á monografías respecta, á saber:

I. Exposiciones histórico-críticas de la vida y doctrinas de los grandes pensadores ibéricos y de las escuelas de que respectivamente fueron cabeza; v. gr.:

Séneca y el Senequismo.

Damos este nombre á la doctrina moral estoi-

ca tal como la modificó y formuló Séneca, doctrina que en toda la Edad Media y en los siglos xvi y xvii ejerce muy señalada influencia en España y fuera de ella.

San Isidoro y la tradición Isidoriana.

Averroes y el Averroismo.

Maymónides y el Maymonismo.

En este libro deben estudiarse los progresos del panteísmo hispano-judaico hasta Espinosa, y sus relaciones con la moderna filosofía germánica.

Lulio y el Lulismo.

Vives y el Vivismo.

Suárez y el Suarismo.

En la misma línea pueden entrar otros preclaros sabios españoles que, si no dieron origen á escuelas ó sectas filosóficas propiamente dichas, personifican grandes fases de la vida intelectual de la Península, aparecen como iniciadores de trascendentales movimientos en la esfera de las ideas, ó descuellan por la originalidad y universalidad de su doctrina, de tal suerte, que para darlos á conocer debidamente, es preciso trazar en torno suyo el cuadro de la época en que florecieron, con sus antecedentes y consiguientes. A esta clase corresponden:

El arzobispo D. Rodrigo Jiménez de Rada.

Alfonso el Sabio.

Antonio de Nebrija.

Antonio Agustín.

Arias Montano.

Caramuel.

Feijóo.
Campomanes.
Jovellanos.
Hervás y Panduro.

Más ó menos próximos por su significación histórica á los que acabo de mencionar, figuran en los anales de la ciencia española otros muchos egregios varones, dignos asimismo de que sus hechos y escritos sean expuestos críticamente, bajo la forma monográfica, en sendos volúmenes. Sólo citaré; por no ser prolijo, los nombres de Quintiliano, Thofail, Jehudah Leví, Avicbrón, Pedro Hispano, San Raymundo de Peñafort, el infante D. Juan Manuel, Arnaldo de Vilanova, el Tostado, los Abarbanceles, Fray Antonio de Guevara, Sepúlveda; Gouvea, Gómez Pereyra, Fox Morcillo, Miguel Servet, Vallés, Mariana, Fr. Luis de Granada, Domingo de Soto, Vitoria, Molina, Vázquez, Fr. Luis de León, Azpilcueta, el Brocense, Martín del Río, Quevedo, Gracián, Nieremberg, Isaac Cardoso, el P. Tosca, Martín Martínez, Piquer, Luzán, Mayans, Pérez Bayer, Andrés, Eximeno, el Padre Ceballos, los autores de *La España Sagrada*, Forner, Martínez Marina, Lista, etc., etc.

II. Estudios biográfico-críticos extensos, por el estilo del *Don Juan Ruiz de Alarcón*, del señor Fernández-Guerra (D. Luis), acerca de los principales ingenios peninsulares, no juzgados todavía con el detenimiento y profundidad necesarios, ni menos relativamente á *su tiempo* y á la influencia que tuvieron en las vicisitudes de la

bella literatura. Hállanse en este caso (y únicamente recuerdo los de primera marca) Lucano, Prudencio, Ausias March, Juan de Mena, Torres Naharro, Garcí-Lasso, Ercilla, Balbuena, Góngora, los Argensolas, Lope de Vega, Tirso de Molina, Moreto, Rojas, Calderón, los Iriartes, D. Ramón de la Cruz, los Moratines, Meléndez, Arriaza, Quintana, etc., etc., ninguno de los cuales tiene en nuestra lengua libro aparte de crítica (que yo sepa), cuando en Francia y otras naciones no hay poeta mediano que no esté juzgado y aquilatado en todos sus aspectos y relaciones.

III. Historia de los principales períodos, ramas y corrientes de nuestra cultura, de determinados grupos de escritores, y de las opiniones profesadas por los españoles en orden á ciertos puntos de la ciencia. Por ejemplo:

Los Padres toledanos.

Sabios españoles que brillaron en las Galias bajo la dominación Carlovingia.

Los Kabalistas españoles.

Impugnadores del judaísmo y del mahometismo.

El escolasticismo tomista en España.

Anti-aristotélicos españoles.

La antropología filosófica en España. Estudios fisionómicos y frenológicos.

Doctrinas de los filósofos españoles sobre la naturaleza y origen de las ideas.

Idem sobre los primeros principios de los cuerpos.

Idem sobre el alma de los brutos ¹.
 Filosofía del derecho en España.
 El derecho romano en España.
 Políticos españoles.
 Moralistas.
 Místicos.
 Casuistas.
 Canonistas.
 Escriturarios rabínicos.
 Idem católicos.
 La oratoria sagrada.
 Heterodoxos españoles.
 Impugnadores del enciclopedismo.
 Las controversias de *auxiliis*.
 Hebraizantes españoles.
 Arabistas.
 Helenistas.
 Latinistas.
 Cultivadores de lenguas exóticas.
 Arqueólogos.

¹ Quien historicie este punto y el anterior deberá examinar, entre otras obras, la *De opere sex dierum*, de Suárez; los Cursos filosóficos de Bernaldo de Quirós, Henao y Arriaga; la *Philosophia sacra*; de Vallés; la *Antoniana Margarita*, de Gómez Pereyra; las *Objectiones*, de Miguel de Palacios; el *Eudecálogo contra Antoniana Margarita*; la *Philosophia libera*, de Isaac Cardoso; el *Diamantino escudo atomístico*, de Guzmán; los tratados de los PP. Tosca y Nájera; *El ocaso de las formas aristotélicas*, de Zapata; la *Philosophia sceptica*, de Martín Martínez; el *Theatro crítico* y las *Cartas eruditas*, del P. Feijóo; la *Física moderna* y el *Discurso sobre el mecanismo*, de Piquer; las *Instituciones philosophicæ et mathematicæ*, de Eximeno, y la *Filosofía fundamental*, de Balmes, que ofrecen toda variedad de opiniones, algunas harto originales y atrevidas.

Geógrafos.
 Historiadores de Indias.
 Geopónicos.
 La estética en España.
 Las doctrinas sobre la Historia ¹.
 Poetas hispano-latinos modernos.
 El culteranismo en España.
 La poesía lírico-dramática.
 La tragedia clásica.
 Escuela poética salmantina.

Los Jesuítas españoles en Italia á fines del siglo xviii, y otros mil temas semejantes á éstos, que sin orden he ido apuntando á medida que acudían á la memoria y á la pluma.

El promover la composición y publicación de tales Memorias toca á las cinco Academias, según su especialidad respectiva, pero más particularmente á la de la Historia, que tiene por instituto cultivar, no sólo la política, civil y religiosa, sino también la *intelectual* de la Península. Y para que esos trabajos se hiciesen con el debido esmero, convendría que dichas corporaciones señalaran para los certámenes plazos más largos que los de costumbre, teniendo en cuenta las dificultades inherentes á la busca de datos, ordenación del plan y redacción correcta y elegante. Bien puede asegurarse que cuantos autores han sido laureados por nuestras Academias y en méritos de obras eruditas de cierto

¹ Sobre esta materia disertó el Sr. Godóy Alcántara en su discurso de entrada en la Academia de la Historia, pero con la brevedad que convenia á su intento.

bulto, las tenían ya compuestas, ó cuando menos habían acopiado para ellas gran cantidad de materiales al anunciarse los concursos, siendo, por tanto, una casualidad el que éstos no resultasen estériles.

También sería medio muy conducente para obtener buenas monografías del género indicado, el exigir que las tesis doctorales, en vez de reducirse, cual vemos comúnmente, á breves disertaciones, sean escritos de mayor extensión, verdaderos libros, como en otras naciones acontece, y que éstos versen precisamente sobre puntos de la historia científica ó literaria de nuestra patria. Lo que hoy se pide para el caso á los graduandos es tan poco y de tan poco momento y utilidad, que bien podría suprimirse sin inconveniente alguno, más aún que por las exiguas dimensiones de los discursos, por la facilidad de hallar en libros modernos y sin la menor fatiga las especies necesarias para componerlos. No es un dolor el ver cuál nuestros aspirantes á doctores hacen alarde de una erudición postiza ante el claustro de la Universidad Central, disertando ostentadamente sobre el Budismo, y Sócrates, y el Petrarca, y Descartes, y Kant, y el Darwinismo, y otras materias tan poco trilladas como éstas, mientras dejan en despreciativo olvido las obras y las doctrinas de nuestros antepasados, sobre las cuales tanto bueno y verdaderamente nuevo pudieran decirnos?

En la próxima carta seguiré conversando con usted, mi Sr. D. Gumersindo, sobre los medios

de fomentar el estudio de nuestra pasada cultura, y lograr, en un plazo más ó menos breve, historias de las diversas ciencias en España ¹.

Soy de V. siempre devoto amigo y servidor.

SANTANDER 10 Julio 1876. ²

¹ No terminaré esta carta sin hacer mérito de dos notabilísimas monografías, que sólo en parte dicen relación á nuestra literatura: los *Apuntes para la historia de la sátira en la antigüedad y en la Edad Media*, de D. Joaquín Rubió y Ors (Barcelona, 1868), y *La Sátira Provenzal*, de D. José Coll y Vehí (1861).

Entre las bibliografías he omitido la *Disquisitio de quibusdam libris hispanis rarioribus*, de D. Ignacio de Asso (1794), y su *Bibliolteca Arabico-Aragonensis* (1782 y 83).

² Después de la segunda edición de esta carta, han aparecido algunos importantes trabajos de Literatura Española que sería injusto omitir. Prescindiremos de los que van citados en notas anteriores.

Poema del Cid. Tal es el título de un libro póstumo de Andrés Bello, publicado en Santiago de Chile en 1881, como segundo tomo de las *Obras* de aquel insigne filólogo. El trabajo de Bello, admirable dada su fecha (anterior á 1862), y tenido en cuenta el aislamiento en que el autor vivía, anuncia ya algunos de los resultados más importantes obtenidos después por la erudición moderna. Otro tanto debe decirse de algunos de sus *Opúsculos literarios y críticos*, que ocupan tres volúmenes de la edición chilena (1883-85), mereciendo especial recomendación los titulados *Origen de la epopeya romancesca*.—*Uso antiguo de la rima asonante en la poesía latina de la Edad Media y en la francesa*.—*Observaciones sobre la «Historia de la literatura española» de Ticknor*.—*Del Ritmo y de la Rima*, etc.

Para esta edición ha escrito una extensa biografía de Bello, uno de sus más aventajados discípulos, D. Miguel Luis Amunátegui.

—*Essai sur la vie et les œuvres de D. Francisco de Quevedo*, por E. Mérimée, profesor de la Facultad de Letras de Tolosa

de Francia, 1886. Es una de las mejores y más sólidas monografías que en lengua alguna se hayan compuesto acerca de un escritor español.

—*Saavedra Fajardo. Sus pensamientos, sus poesías, sus opúsculos....*, por el conde de Roche y D. José Pio Tejera. Murcia, 1884.

—*El conde de Villamediana, estudio biográfico-crítico*, por don Emilio Cotarelo, 1886.

—*Don Diego Hurtado de Mendoza*, estudio biográfico-crítico, por D. Eloy Señán y Alonso. (1886, Jerez de la Frontera.)

—*Vida y escritos de Francisco López de Villalobos*, por don Antonio María Fabié, 1886. (Precede á las obras de Villalobos, publicadas por la Sociedad de Bibliófilos Españoles.)

—*Essai sur le Théâtre Espagnol*, por Luis de Viel-Castel. París, 1882. Dos volúmenes. Este libro, escrito hace más de cincuenta años, ha sido publicado por su autor sin tener en cuenta para nada los numerosos trabajos críticos impresos en este medio siglo. Á pesar de todo, la obra de Viel-Castel tiene cierto valor literario, y puede decirse que él y Viguier iniciaron en Francia el estudio de nuestro teatro. A Viguier se deben los mejores estudios sobre las fuentes españolas de Corneille. Vid. su libro *Fragments et Correspondance*, 1875.

Entre las más recientes monografías consagradas á asuntos de literatura contemporánea, es imposible omitir la de *Bretón de los Herreros*, por el marqués de Molins (1883), la de *El Solitario* (D. Serafin Estébanez Calderón), por Cánovas del Castillo; los tres volúmenes de Gomes de Amorim acerca de Almeida-Garrett (1881-1884), la *Historia do romantismo de Théophilo Braga* (1880), y el libro de Antonio de Serpa sobre Alejandro Herculano (1881).

Citaremos, por último, tres libros de asunto hispano-americano, la *Historia de la literatura en Nueva Granada*, por José María Vergara (Bogotá, 1867); la *Historia de la literatura colonial de Chile*, por D. José Toribio Medina (tres volúmenes, 1878), y la *Historia de la literatura y de las ciencias en México*, por D. Francisco Pimentel (1885). En el *Repertorio colombiano* ha publicado D. Miguel Antonio Caro excelentes estudios sobre Juan de Castellanos, Olmedo, etc.

(Nota de esta edición.)



V.

PROSÍGUESE EL PENSAMIENTO DE LAS CARTAS
ANTERIORES.

Mi docto y entrañable amigo: Apuntados quedan en anteriores epístolas los dos medios primeros é indispensables para facilitar el conocimiento de la antigua ciencia española y poner término (si posible fuere) á las eternas é insensatas declamaciones contra ella, inspiradas por la ignorancia y el fanático espíritu de secta á nuestros rimbombantes *sabios*, y dócilmente repètidas por la *juventud dorada*, que los venera como oráculos. Hoy me toca dar fin á esta materia, indicando otros recursos para atajar el mal que lamentamos, recursos tan importantes ó más que los diccionarios bibliográficos y los estudios expositivo-críticos, y de cierto más generales y más en grande concebidos, pero que no exigen explicación tan larga y menuda, y pueden sin dificultad agruparse. Y como está de Dios que estas cartas han de tener siempre algo de polémica, y que yo, con ser de